1821 Mayo. con fecha de 29 de Abril. Bravo cubrió con su caballería la retirada de Herrera hasta la hacienda de la Rinconada, separándose allí para volver á los Llanos de Apan, pais mas á propósito para la arma en que consistia la fuerza principal de su division, y ocupó á Zacatlan. Herrera continuó su marcha á Orizava y pasó á Córdova el 11 de Mayo, no dudando ser atacado en aquella villa, por lo que dió aviso á Santa Ana para que marchase á su socorro.

Seguia Hévia tan de cerca los pasos de Herrera, en cumplimiento de las órdenes del virey para que lo persiguiese hasta destruirlo, recobrando las Villas y el tabaco que en ellas habia, que entró en Orizava el dia inmediato á la salida de este, y sin detenerse mas que lo preciso para el descanso de la tropa y dar al virey noticia del tabaco que habia existente, salió para Córdova, quedando en Orizava Samaniego con el batallon de Guanajuato.[13] El destacamento que Herrera dejó defendiendo el paso difícil de la barranca de Villegas, á las órdenes del capitan D. Felipe Luna, se retiró luego que rompieron el fuego las guerrillas de Hévia, y este se presentó á la vista de Córdova en el paraje del Matadero el 15 á las tres y media de la tarde, con 1000 infantes, 100 caballos, un cañon de á 12 y un obus.

El comandante D. Francisco Javier Gomez, avisado de que Hévia se dirijia á la villa desde su salida de Tepeaca, trató de abandonarla retirándose al pueblo de Coscomatepec, pero los vecinos se opusieron, ofreciéndose todos á tomar las armas, como lo hicieron á excepcion de

[13] Parte de Hévia al virey desde Orizava, fecha 12 de Mayo, y contestacion de este. Gaceta extraordinaria núm. 65 de 16 de Mayo, fol. 489. Este fué el último parte que Hévia dió.

tres europeos, que fueron por esto expulsados de la poblacion: comenzóse desde entónces á construir fortificaciones bajo la direccion de D. Antonio Guardaelmuro y de D. Francisco Calatayud, y habiéndose esparcido la voz el 10 de Mayo, de que Samaniego marchaba á cortar la retirada á Herrera por el camino del Naranjal, ó á atacar la villa, se presentaron á la defensa 250 vecinos, aunque no hubo armas para darlas á todos, y llegaron otros 20 del pueblo inmediato de Amatlan, mandados por el capitan D. Pascual García. En esta sazon llegó Herrera el 12 con su fuerza muy disminuida por la pérdida sufrida en Tepeaca y en la marcha, á la que se agregaron 80 vecinos que pudieron armarse y los demas se emplearon con buen zelo en otros servicios importantes. Herrera encargó de perfeccionar las obras de fortificacion al teniente coronel D. José Duran, el cual trabajando dia y noche, pudo concluir un recinto atrincherado que circundaba la plaza, en el que se concentraron todas las fuerzas de los independientes, quedando fuera la caballería.[14] 1821 Mayo.

Ocupó Hévia el barrio de S. Sebastian y se situó en la ermita de este nombre, aposesionándose de algunas casas inmediatas, y al amanecer el dia 16, habiendo construido en la noche una trinchera con tercios de tabaco, en la que colocó el obus, comenzó á batir la casa de D. Manuel de la Torre para hacerse por ella paso al recinto fortificado. Abierta brecha con el cañon de á 12, dispuso el asalto á las cinco y media de la mañana por volun-

[14] Véase para todo lo relativo al ataque de Córdova, las Memorias publicadas en Jalapa por D. José Domingo Isasi, que copia Bustamante en el Cuadro histórico, tomo 5º fol. 194 y el parte dado al virey por el coronel D. Blas del Castillo y Luna, inserto en la gaceta núm. 74 de 5 de Junio, fol. 555.

1821 Mayo. tarios de los diversos cuerpos de la division, y aunque la brecha no estuviese bastante practicable, penetraron al interior de la casa, la que encontraron defendida por un parapeto de fardos de tabaco, lo que les obligó á retirarse con pérdida. Irritado Hévia por tal suceso, dirijió él mismo la puntería del cañon para ampliar la brecha, cuando fué herido en la cabeza por una bala de fusil, que le entró por la sien izquierda y le salió tras de la oreja derecha, con lo que cayó muerto en el acto: pérdida de la mayor importancia para la causa real, y en las circunstancias irreparable, siendo Hévia oficial de gran resolucion é inteligencia, de incontrastable fidelidad, y aunque de opiniones liberales en lo particular, decidido á sostener al rey á quien servia. Manchó estas buenas cualidades con ser demasiado sanguinario y á veces precipitado en sus resoluciones, lo que lo puso en mas de un compromiso difícil.[15] La bala que le quitó la vida, se dijo haber sido disparada por el capitan de dragones de Puebla D. José María Velazquez, certero cazador de los bos-

[15] Como prueba de esta precipitacion puede citarse lo ocurrido en Orizava en la noche del 14 de Octubre de 1819. Con motivo de un fuerte torbellino de viento, seguido de extraordinaria oscuridad que habia habido en aquellos dias, los padres misioneros de San José de Gracia, salieron á predicar por las calles exhortando á la penitencia, y habiendo llegado á la esquina de la plaza de gallos, en la que se estaban haciendo unas maromas, salió el subdelegado D. Pedro María Fernandez á reconvenirles por hacer aquellos sermones sin su permiso, y les previno se volviesen á su convento, como lo verificaron; pero otros que predicaban en otra parte, no sabiendo de tal órden continuaron haciéndolo, con lo que creyendo el subdelegado que no le obedecian, pidió auxilio á Hévia que era comandante, el cual ocurrió muy irritado al lugar en que se estaba predicando, y sin consideracion al predicador ni al pueblo, que estaba reunido, quiso hacer bajar á aquel de la mesa sobre que estaba, maltratándolo de palabra y aun de obra, con lo que el pueblo, especialmente las mugeres, comenzó á gritar "viva Jesus y muera el demonio:" Hévia pudo escapar por entre el mismo concurso, pero se fué á su cuartel y volvió con tropa, lo que dió lugar á que hubiese algunos heridos, de los que murieron dos. Diario de Orizava publicado por Bustamante.

ques de la falda del Popocatepetl, pero esto es cosa sujeta á mucha incertidumbre, cuando de un mismo punto se hacia fuego por varias personas. El cadáver de Hévia fué sepultado en la misma capilla de S. Sebastian, en que tenia su cuartel general.[16] 1821 Mayo.

Por la muerte de Hévia recayó el mando en el teniente coronel de su batallon D. Blas del Castillo y Luna: el ataque siguió con el mismo empeño, y habiendo vuelto á tomar la brecha los realistas, pegaron fuego á la casa de Torre, de la que se propagó el incendio á toda la manzana. El dia siguiente 17, continuaron penetrando en las casas que formaban el recinto atrincherado horadando las paredes, hasta situarse en uno de los ángulos de la plaza, arrojando al mismo tiempo balas y granadas que hacian considerable daño en los edificios. Los sitiados procuraron distraer la atencion de los asaltantes haciendo maniobrar su caballería en el egido á la retaguardia de estos, lo que dió motivo á algunos reencuentros, en uno de los cuales fué muerto el capitan de los auxiliares de Amatlan D. Pascual García. El 18 á las nueve de la mañana se presentó en el mismo punto del egido, el teniente coronel Santa Ana, que venía de Alvarado con 300 infantes y 250 caballos: permaneció todo el dia en formacion y á las 4 de la tarde se retiró á la hacienda de Buenavista. El 19 volvió á situarse Santa Ana en el egido y en la loma llamada de los Arrieros, levantó una trinchera en la que colocó un cañon dirijido por Duran: á las tres de

[16] En el año de 1839 haciéndose algunas reparaciones en aquella capilla, se encontraron los huesos de Hévia, reconociéndoles por un anillo de oro que conservaba en un dedo, en que estaba grabado el nombre de su esposa, hija de D. Andres Mendivil, administrador general de correos de Méjico.

1821 Mayo. la tarde llegó á unirse con Santa Ana D. Francisco Miranda con 100 dragones, y no habiendo logrado provocar á los sitiadores á salir á atacarlos, la infantería entró al anochecer á la plaza y la caballería se volvió á su campo. Continuó el ataque el 20 aunque con menos viveza, y en aquel dia recibió la plaza un nuevo refuerzo de 100 hombres que condujo de Jalapa el teniente D. Luciano Velazquez. Herrera con este aumento de fuerza, intimó á Castillo que se rindiese si no queria ser atacado en sus posiciones, á lo que contestó que celebraría una junta de guerra, y entre tanto cesaron los fuegos, los cuales se volvieron á romper á las diez de la noche, para ocultar la retirada que los realistas emprendieron el 21 á las dos de la mañana, arrojando en los pozos de las casas que ocupaban los efectos que no pudieron conducir, pero llevándose la artillería y los heridos, que cargaban en hombros sus compañeros.

Luego que los fuegos cesaron, no sabiendo los sitiados á qué atribuir este silencio, hicieron salir partidas á reconocer la posicion que guardaban los sitiadores; y habiendo vuelto con el aviso de que aquellos iban en retirada, dispuso Herrera que Santa Ana con 300 infantes y toda la caballería mandada por los Flones, fuese en su seguimiento. Alcanzólos en el puente del Corral de las Animas; y desde allí hasta la entrada á Orizava que dista cuatro leguas, fueron continuos los ataques por la retaguardia y los flancos, sin que los independientes consiguiesen ventaja alguna. Las compañías de Ordenes militares que habian venido sosteniendo la retaguardia, se situaron en el fortin de la barranca de Villegas para proteger el paso de la division, y al bajar ellas mismas por la hondonada, fueron atacadas por fuerzas muy superiores á las que contuvieron con fuego graneado muy vivo y á veces llegando á usar de la bayoneta. La pérdida fué considerable en unos y otros, tanto en el sitio como en la retirada, y mucho mayor el daño que sufrieron los edificios de Córdova, que han permanecido por mucho tiempo sin ser repararlos. Samaniego, que tomó el mando en gefe cuando la division llegó á Orizava, no creyó poder permanecer en aquella villa, y se retiró á Puebla en donde se quedó con el batallon de Guanajuato, siguiendo algun tiempo despues Castilla y Ordenes á México. El virey, que no escaseaba en aquel tiempo los premios, aunque en esta vez fueron bien merecidos, concedió ascensos y grados á muchos oficiales, y á toda la tropa un escudo de distincion, con el lema "Por la integridad de las Españas."

1821 Mayo.

De Córdova marchó Santa Ana á Jalapa, habiéndosele incorporado el 26 de Mayo el capitan D. Joaquin Leño, que dias antes habia desertado de aquella villa, con una parte de los patriotas de la misma. Santa Ana llegó á la vista de la poblacion el 27, y tomadas sus disposiciones el 28, emprendió el ataque en aquella noche dividiendo su fuerza en dos trozos, el uno á las órdenes de Leño, y el otro á las inmediatas del mismo Santa Ana. La resistencia, que no fué muy empeñada, pues que no hubo por una y otra parte mas que cinco muertos y algunos heridos, se prolongó hasta el dia siguiente á las diez de la mañana en que pidió capitulacion el coronel Horbegoso (e): para tratar de ella fueron nombrados el coronel de Tlaxcala Calderon, por Horbegoso, y por Santa Ana su se-

1821 Junio. cretario el mayor D. Manuel Fernandez Aguado (e).[17] Las condiciones fueron que los jefes podrian pasar á Puebla y llevar consigo las banderas de Tlaxcala con algunas armas y vestuario, pero dejando todo lo demas, con la artillería y municiones, á Santa Ana, las cuales le fueron muy útiles porque á la sazon estaba escaso de ellas, de las que tambien proveyó á Herrera. Con estos auxilios, y con un préstamo forzoso de ocho mil pesos que impuso sobre los vecinos de la villa, aumentó, vistió y armó su division, que fué la undécima del ejército de las Tres Garantías.

El gobernador de Perote Viña se hallaba entónces en el mayor aprieto. La desercion de una parte de la guarnicion, y el haber tenido que desarmar y hacer salir un piquete que le habia mandado de refuerzo el comandante de Jalapa, por haber descubierto que estaba de acuerdo con los independientes para entregarles aquella fortaleza, habia reducido el número de hombres con que podia contar á solos 30 soldados de Fernando VII de Puebla, algunos artilleros y tres ó cuatro oficiales. El servicio era, pues, continuo, y frecuentes las alarmas, presentándose á cada momento á la vista partidas que amenazaban al castillo. Los repetidos avisos que el gobernador habia dado al comandante de Puebla Llano habian sido interceptados ó desatendidos, por lo que se decidió á mandar al padre capellan Fr. Laureano Chaves con un oficial, los cuales entre mil peligros consiguieron llegar á Puebla, y Llano con esta noticia despachó á Samaniego, quien en-

[17] Aguado fué desde entonces persona muy considerada por Santa Ana; por su recomendacion lo nombró el obispo de Puebla D. Francisco Pablo Vasquez administrador de los diezmos de Izúcar, en cuyo empleo murió hace pocos años.

tró en Perote en 11 de Junio, y á su regreso dejó en 1821 Junio. aquel fuerte un auxilio de tropas y dinero, de que tambien carecia Viña.[18] Santa Ana, sabiendo que Samaniego habia salido de Puebla, se propuso impedirle el paso, pero fué tan rápida la marcha de éste, que en seis dias estuvo de vuelta en Puebla cumplida su comision, por lo que Santa Ana se detuvo en la Joya, por si Samaniego intentase dirigirse á Jalapa desde Perote, y en aquel lugar tuvo una entrevista con Herrera, en cuya consecuencia éste se dirigió hácia Puebla, y Santa Ana volvió á Jalapa para disponer el ataque de la plaza de Veracruz.

Habiase presentado en aquella provincia desde el mes de Abril, el antiguo caudillo de los insurgentes D. Guadalupe Victoria, quien en 20 de aquel mes publicó una proclama en Santa Fe,[19] refiriendo sus padecimientos durante su ocultacion, y exhortando á la union para poner con ella feliz término á la empresa comenzada. Pocos dias ántes del ataque de Córdova, pasó por aquella villa sin detenerse, por ir en busca de Iturbide á las provincias del interior. En la de Veracruz, solo la capital permanecia dependiente del gobierno de Méjico, pues Boquilla de Piedra se habia adherido á la revolucion, entregando á Santa Ana el capitan Oliva, comandante de aquel punto, la artillería y municiones existentes; y aunque en Veracruz se habia dispuesto una expedicion de varias lanchas á las órdenes de Topete, para recobrar á Alvarado, no habia llegado á tener efecto. El puente del Rey habia sido tomado por los independientes, mandados

[18] Gac. ext. de 16 de Junio número 61. f. 617, y en la de 14 de Julio número 95. folio 227, el parte circunstanciado de Viña de 23 de Junio.

[19] La ha insertado Bust. en el Cuad. hist. T. 5.° fol. 184.

1821 Junio. por un gallego llamado Ricoy, en consecuencia de lo cual el fortin de la Antigua fué abandonado por el destacamento de Mallorca que lo cubria, dejando clavado el cañon que allí habia, sin que pudiese recobrarlo el capitan Toro que salió de Veracruz con este objeto el 18 de Mayo, por haber encontrado aquel punto ocupado por los independientes. Los oficiales de uno y otro partido comieron juntos; pero Toro volvió á la plaza sin experimentar desercion alguna en la partida que mandaba, porque los soldados habian dado palabra al gobernador Dávila, de no desertarse ni abandonarlo.

En Jalapa se habia unido á Santa Ana D. Cárlos Maria Bustamante, pues aunque habia sido nombrado por las cortes, por influjo de los diputados suplentes mejicanos, vocal de la junta de censura de libertad de imprenta, no habia pasado á Méjico á desempeñar este encargo, permaneciendo en aquella villa. Para animar á las tropas que marchaban al ataque de Veracruz, juzgó conveniente Santa Ana dirigirles una proclama fecha en el Lencero, el 24 de Junio, cuya redaccion encargó á Bustamante, quien la califica él mismo de "singular en su clase."[20] Conforme á la idea absurda que tanto ha propagado aquel escritor, y que tan hondas raices ha echado aun entre la gente literata, de considerar á la actual nacion mejicana como heredera de los derechos y agravios de los súbditos de Moctezuma, Santa Ana excitó á sus soldados, no á plantar la bandera de las Tres Garantías sobre los muros de Veracruz, agregando aquella ciudad al nuevo imperio que Iturbide

[20] El mismo Bust. la insertó en el T. 5.° fol. 200 del Cuad. hist. sin darla por suya, aunque la reconoce por tal en su biografía, y bien lo muestra el estilo de ella.

pretendia establecer, sino á vengar la aguila mejicana hollada tres siglos antes en las llanuras de Otumba, ejerciendo al mismo tiempo la justicia que invocaban los manes de Cuaupopoca, quemado en Méjico por Cortés, y las víctimas de la matanza de Cholula; y anunciándoles que los que defendian á Veracruz se disiparian al soplo de su aliento y con solo su presencia, les presentaba por modelos dignos de su imitacion, aquellos mismos Corteses y Alvarados á quienes acababa de llamar aventureros atrevidos. Aunque los soldados no entendiesen probablemente mucho de toda esta extraña jerigonza, marcharon con buen ánimo, y el 27 llegó Santa Ana á la hacienda de Santa Fe, en donde debian reunírsele las compañías de la costa. Dávila hizo desembarcar las tripulaciones de los buques españoles que habia en el puerto, y con ellas y los jóvenes europeos del comercio que mandó alistar, pudo contar con alguna gente segura para la defensa. En los dias que precedieron á la llegada de los independientes, el mismo Dávila mandó destruir las casas de extramuros, lo que dió motivo á un choque de poca importancia el 29 con la gente de Santa Ana, que se acercó á impedirlo.[21]

Este situó su campo en el punto llamado "Mundo nuevo," y con un obus de á 7 que colocó en el médano del Perro, rompió el fuego sobre la plaza el 2 de Julio: fuele contestado el dia 4 por el baluarte de Santa Bárbara, siendo heridos levemente el mayor Aguado y el teniente Stávoli, italiano, cuyo nombre se ve citado por la primera vez en esta ocasion.[22] En la noche de este dia se

1821 Junio.

[21] Puede verse en Bust. T. 5.° fol. 202 el parte que Santa Ana dió á Iturbide desde Córdova el 12 de Julio.

[22] Stávoli pertenece á una familia distinguida de Parma y habia servido en Europa en en los ejércitos franceses.